

CONSEJO PERMANENTE



OEA/Ser.G
CP/ACTA 1694/09
9 junio 2009

ACTA
DE LA SESIÓN ORDINARIA
CELEBRADA
EL 9 DE JUNIO DE 2009

Aprobada en la sesión del 2 de septiembre de 2010

ÍNDICE

	<u>Página</u>
Nómina de los Representantes que asistieron a la sesión	1
Aprobación del proyecto de orden del día	2
Aprobación de actas.....	2
Lectura del comunicado del Gobierno de Venezuela expresando sus condolencias y solidaridad al Gobierno de México.....	3
Palabras del Observador Permanente de España	3
Palabras de reconocimiento al Embajador Camilo Ospina, Representante Permanente de Colombia, en ocasión de su alejamiento del Consejo Permanente.....	4

CONSEJO PERMANENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE LOS ESTADOS AMERICANOS

ACTA DE LA SESIÓN ORDINARIA CELEBRADA EL 9 DE JUNIO DE 2009

En la ciudad de Washington, a las diez y cincuenta y ocho del martes 9 de junio de 2009, celebró sesión ordinaria el Consejo Permanente de la Organización de los Estados Americanos. Presidió la sesión el Embajador Duly Brutus, Representante Permanente de Haití y Vicepresidente del Consejo Permanente. Asistieron los siguientes miembros:

Embajador Rodolfo Hugo Gil, Representante Permanente de la Argentina
Embajador Aristides Royo, Representante Permanente de Panamá
Embajador Pedro Oyarce, Representante Permanente de Chile
Embajadora María del Luján Flores, Representante Permanente del Uruguay
Embajador Camilo Ospina, Representante Permanente de Colombia
Embajador Efrén A. Cocós, Representante Permanente del Ecuador
Embajador Gustavo Albin, Representante Permanente de México
Embajadora María Zavala Valladares, Representante Permanente del Perú
Embajador José Enrique Castillo Barrantes, Representante Permanente de Costa Rica
Embajador Michael Louis, Representante Permanente de Santa Lucía
Embajador Nestor Mendez, Representante Permanente de Belize
Embajador Roy Chaderton Matos, Representante Permanente de Venezuela
Embajador Francisco Esteban Laínez Riva, Representante Permanente de El Salvador
Embajador José Enrique Pinelo, Representante Permanente de Bolivia
Embajador Ruy Casaes, Representante Permanente del Brasil
Tercera Secretaria Judith Anne Rolle, Representante Interina del Commonwealth de Dominica
Ministra Consejera Mayerlyn Cordero Díaz, Representante Alternativa de la República Dominicana
Primera Secretaria Deborah Yaw, Representante Alternativa de Guyana
Segunda Secretaria Monique D. Vanderpool, Representante Alternativa del Commonwealth de las Bahamas
Ministra Consejera Ann-Marie Layne Campbell, Representante Alternativa de Antigua y Barbuda
Ministra L. Ann Scott, Representante Alternativa de Jamaica
Consejera Frances Seignoret, Representante Alternativa de Trinidad y Tobago
Primer Secretario Juan Carlos Montoya, Representante Alternativo de Honduras
Primer Secretario Jorge Eduardo Contreras, Representante Alternativo de Guatemala
W. Lewis Amselem, Representante Alternativo de los Estados Unidos
Consejero Pierre Giroux, Representante Alternativo del Canadá
Ingrid Jackson, Representante Alternativa de Grenada
Ministro Consejero Omari Seitu Williams, Representante Alternativo de San Vicente y las Granadinas
Consejero Iván Lara Palacios, Representante Alternativo de Nicaragua
Consejero Francisco María Barreiro Perrotta, Representante Alternativo del Paraguay

También estuvo presente el Secretario General Adjunto, Embajador Albert R. Ramdin, Secretario del Consejo Permanente.

APROBACIÓN DEL PROYECTO DE ORDEN DEL DÍA

El PRESIDENTE: Chers collègues, j'ai l'honneur d'ouvrir la présente séance ordinaire du Conseil permanent, qui a été convoquée pour examiner les points inscrits à son ordre du jour, publié sous la cote CP/OD.1694/09.

[El proyecto de orden del día contiene los siguientes puntos:

1. Aprobación del orden del día (CP/OD.1694/09)
2. Aprobación de las siguientes actas de las sesiones del Consejo:

CP/ACTA 1519/05 - sesión ordinaria del 30 de noviembre de 2005
CP/ACTA 1548/06 - sesión ordinaria del 6 de mayo de 2006
CP/ACTA 1555/06 - sesión ordinaria del 12 de julio de 2006
CP/ACTA 1559/06 - sesión ordinaria del 6 de septiembre de 2006
CP/ACTA 1562/06 - sesión extraordinaria del 20 de septiembre de 2006
CP/ACTA 1628/08 - sesión extraordinaria del 8 de febrero de 2008
CP/ACTA 1648/08 - sesión especial del 2 y 3 de mayo de 2008
3. Otros asuntos.]

Point un de l'ordre du jour, adoption de l'ordre du jour. S'il n'y a aucune objection, le projet d'ordre du jour est adopté tel que présenté. Adopté.

APROBACIÓN DE ACTAS

El PRESIDENTE: Point 2. Le point suivant à l'ordre du jour du Conseil de ce matin est la ratification des procès-verbaux énumérés à l'ordre du jour. On a besoin d'un peu de silence.

Si les Représentants permanents n'ont aucun commentaire et aucune objection, nous procéderons à la ratification. Étant donné qu'il n'y a aucune objection, le Président propose que le Conseil ratifie les procès-verbaux suivants:

- CP/ACTA 1519/05 (séance ordinaire du 30 novembre 2005)
- CP/ACTA 1548/06 (séance ordinaire du 6 mai 2006)
- CP/ACTA 1555/06 (séance ordinaire du 12 juillet 2006)
- CP/ACTA 1559/06 (séance ordinaire du 6 septembre 2006)
- CP/ACTA 1562/06 (séance extraordinaire du 20 septembre 2006)
- CP/ACTA 1628/08 (séance extraordinaire du 8 février 2008) et
- CP/ACTA 1648/08 (séance extraordinaire des 2 et 3 mai 2008).

Ratifiés.

LECTURA DEL COMUNICADO DEL GOBIERNO DE VENEZUELA
EXPRESANDO SUS CONDOLENCIAS Y SOLIDARIDAD AL
GOBIERNO DE MÉXICO

El PRESIDENTE: Le Président voudrait maintenant inviter les délégations à présenter toute question qu'elles voudraient voir examinée sous le point "Autres questions". Venezuela, vous avez la parole.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE VENEZUELA: Gracias, señor Presidente. Quisiera dar lectura a otro comunicado emitido ayer por el Despacho de la Presidencia de la República de Venezuela en relación con la tragedia ocurrida en una guardería infantil en Hermosillo, en México; tema sobre el cual personalmente el Presidente Hugo Chávez habló con el Presidente Felipe Calderón, a quien le presentó sus condolencias. Dice así:

El Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Comandante Hugo Chávez Frías, expresa su más profundo dolor por la tragedia sucedida en la Guardería ABC, ubicada en la ciudad de Hermosillo, Estados Unidos Mexicanos, que ha arrebatado la vida a 44 niños, enlutando hogares mexicanos y entristeciendo nuestros corazones.

El Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela hace llegar al Gobierno y al pueblo de México, especialmente a los familiares de los afectados por esta tragedia, sus condolencias y sentimiento de solidaridad en este penoso momento.

El Gobierno y el pueblo bolivariano de Venezuela hacemos votos por la tranquilidad espiritual de la hermana nación mexicana y por la felicidad de la patria de Benito Juárez.

Gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Merci à l'Ambassadeur du Venezuela.

PALABRAS DEL OBSERVADOR PERMANENTE DE ESPAÑA

El PRESIDENTE: Nous passons la parole à l'Ambassadeur de l'Espagne.

El REPRESENTANTE DE ESPAÑA: *Merci, Monsieur le Président.* Solo quiero, de manera muy breve, aprovechar esta oportunidad para, de manera formal, agradecer a todas y a cada una de las delegaciones la adopción en la Asamblea General, por unanimidad, de una declaración sobre España.

Y quiero que conste en las actas de este Consejo nuestro más sincero agradecimiento a todos ustedes. Hay un agradecimiento especial que, como Misión Observadora, tendré que hacer en los pasillos al Embajador de Colombia pero ya, de entrada, me uno a todo lo que se diga a partir de ahora a propósito del Embajador Camilo Ospina.

Muchas gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Merci Monsieur l'Ambassadeur de l'Espagne.

PALABRAS DE RECONOCIMIENTO AL EMBAJADOR CAMILO OSPINA,
REPRESENTANTE PERMANENTE DE COLOMBIA,
EN OCASION DE SU ALEJAMIENTO DEL CONSEJO PERMANENTE

El PRESIDENTE: S'il n'y a aucune autre question à porter à l'attention du Conseil, j'aimerais maintenant demander à mes collègues de se joindre à moi pour faire nos adieux à notre bon ami et collègue, l'Ambassadeur Camilo Ospina Bernal, Représentant permanent de la Colombie.

Notre distingué ami, l'Ambassadeur Ospina a présenté ses lettres de créance en tant que Représentant permanent de la Colombie auprès de notre Organisation le 11 avril 2006. L'Ambassadeur Ospina est diplômé du Lycée Cervantes. Il a fait des études de jurisprudence à l'Université del Rosario de Bogotá où il s'est également spécialisé en droit administratif. Il a été chercheur et vice-doyen de l'Université del Rosario. Ensuite il fut conseiller juridique de la Direction générale du budget du Ministère des finances et plus tard Secrétaire général de ce même ministère et consultant du Programme des Nations Unies pour le développement.

Il a également travaillé comme professionnel indépendant. Il a été Secrétaire juridique à la présidence de la République entre 2002 et 2005, et ministre de la défense nationale entre 2005 et 2006. Durant sa carrière à l'Université, il a enseigné dans de nombreuses universités en Colombie.

En sa qualité de Représentant permanent de la Colombie près l'OEA, il fut de 2007 à 2008 Président de la Commission des questions administratives et budgétaires. Durant cette période, il a mené avec satisfaction des négociations difficiles pour établir une méthode permettant de fixer le nouveau barème des quotes-parts des États membres au cours de 2009 et les autres années qui vont suivre.

En mars 2008, lors de la Vingt-cinquième Réunion de consultation des ministres des relations extérieures, relative à l'incursion sur le territoire de l'Équateur de la force publique colombienne, l'Ambassadeur Ospina a fait preuve d'un leadership qui fut apprécié par tous. Comme vous le savez, cette Réunion des ministres a donné suite au mandat de la Mission de bons offices de l'OEA en Colombie et en Équateur.

Nous voulons aussi saluer le travail exceptionnel qu'il a réalisé lors de la préparation de la Trente-huitième Session ordinaire de l'Assemblée générale qui s'est tenue avec succès à Medellin en juin 2008, et qui s'est terminée avec l'adoption de la Déclaration de Medellin : la Jeunesse et les Valeurs démocratiques.

Monsieur l'Ambassadeur Ospina, votre présence et votre active participation dans cette salle nous manqueront énormément, mais nous nous réjouissons à l'idée que votre carrière se poursuivra avec brio au service de votre pays.

Monsieur l'Ambassadeur, nous vous souhaitons à vous et à votre famille le plus grand succès. Merci.

Maintenant nous allons passer la parole ensuite aux différents coordinateurs de groupes. On passe la parole d'abord à la Délégation de la Bolivie.

EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE BOLIVIA: Gracias, señor Presidente. Voy a hablar en nombre del grupo de países miembros de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI).

Estimado Camilo, estimados colegas: Cada año la OEA se reúne para tomar parte de una ceremonia, su Asamblea General, donde se escucha a todos y se asegura la renovación de los compromisos nacionales que cada país entrega a este foro multilateral.

Nuestra última Asamblea fue intensa, particularmente vehemente, entusiasmante, penetrante, viva, aguda, profunda, apasionada; en fin, grande e histórica. Sus pasillos fueron testigos de la forma como los delegados transitaban de propuesta en propuesta; de contenido a proyecto de resolución; de información a rumor; o de rumor a certeza. Esta Asamblea, por su carácter histórico, necesitaba hombres y mujeres a la altura de su cometido.

Y en esos pasillos encontramos al amigo Camilo Ospina transitar como parte de la historia que nos cobijó a todos: vehemente, agudo, apasionado, recorriendo los pasillos de este suceso.

Hoy estamos juntos nuevamente para darle una fraterna y cordial despedida. Esta frase que pudo parecer formal está, sin embargo, llena por la historia compartida. Fuimos testigos de tus acciones y ya fuiste actor en tu patria, y quizá tu renuncia haya sido fruto de una nueva clarinada que te convoca al servicio de tu bandera.

Sin embargo, y sin temor a exageraciones, en este momento de vivencia particularmente singular te vas como parte de la historia. Aquella que permitió que hoy nos pudiéramos mirar tranquilamente puesto que logramos abrir las puertas de este edificio para que por ellas irrumpa la frescura de la dignidad recuperada.

Te llevas parte de esta crónica, no solamente la de las discusiones de pasillos, la de las vehemencias ante la incertidumbre, sino aquella que permitió que tu huella quedara como parte de esa memoria. Una huella de firmeza, de agudeza, pero también una huella que demuestra capacidad de construir puentes entre quienes aún no podemos animarnos a tener una sola bandera.

Las despedidas, como esta, deben ser ocasión de vivencia política y en este caso muy singular tiene connotaciones fuertes, como fuertes fueron tus experiencias. Por ello, estimado Camilo, Embajador, ten seguro que respetamos no solamente tu inteligencia sino también tu pasión por las causas colombianas. Has demostrado ser hombre de tu patria pero también de nuestras patrias. Has estado presente en asuntos graves y los has resuelto con visión de largo plazo. Fuiste mediador y también coordinador. Has dedicado tu tiempo a fortalecer estas estructuras y has entregado sin retaceos ideas para crear nuevos cimientos.

Audaz y sencillo, has hecho crecer las relaciones entre nosotros tus colegas. Celoso de tus fronteras, has sido capaz, sin embargo, de convertir los obstáculos en puentes. Por ello, estamos seguros de que en tus nuevos destinos tu palabra seguirá resonando, polémica y certera, construyendo historia, como hemos sido testigos que lo hiciste ahora.

Gracias, señor Presidente.

El PRESIDENTE: Avant de passer la parole à la Délégation de Panama, je voudrais souligner un point.

Nous savons que l'Ambassadeur Ospina a beaucoup d'admirateurs dans cette salle, mais nous ne souhaitons pas et que ce matin tout le monde demande la parole. Ce qu'on souhaitait surtout c'était de voir les différents coordinateurs de groupes prendre la parole, car l'Ambassadeur le sait, il a beaucoup, beaucoup, beaucoup d'amis dans cette salle. Merci.

Maintenant je passe la parole à la Délégation de Belize. Je m'excuse, la Délégation de Panama.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE PANAMÁ: No, yo con mucho gusto le cedo la palabra a Belize; pero es que me dio la impresión de que por un error, usted "borró del mapa" a Panamá. Por un error. Pero yo se la cedo a Belize con gusto.

Perdone usted, señor Presidente, pero en este caso yo tenía que reclamar mi derecho a hacer uso de la palabra. Le pido perdón.

Bueno, yo estoy parcializado profundamente para hablar de Camilo Ospina por una razón muy sencilla; o por varias razones. Primero, porque yo también procedo de colombianos; y no porque Panamá perteneciese a Colombia durante 84 años, sino porque mis abuelos paternos procedían de Colombia y vinieron a Panamá justamente por los problemas de la guerra civil colombiana; aquella guerra llamada de los Mil Días. Y mi abuelo era liberal y era de los que estaban contra el gobierno conservador. Aparte de eso tengo una hija que vive en Colombia y cuatro nietos que son colombianos.

Pero no venimos a hablar de eso sino de Camilo Ospina; para decirlo en breves palabras, él es uno de los Embajadores que yo llamaría excepcionales en esta Organización y por eso estoy seguro de que se le va a echar de menos. Y cuando digo excepcionales, me refiero a que no recuerdo un solo tema importante que se haya suscitado aquí en la OEA en el cual Camilo no haya participado e, incluso, con eso que se llama presciencia; es decir, antes de que el tema hubiese sido traído al seno de este Consejo Permanente uno recibía la llamada de Camilo, seguro, tres o cuatro días antes diciendo, "oye, qué hacemos con esto; cómo podemos tratar en esto; con quiénes se puede hablar sobre este tema para tratar de solucionarlo". No ha habido un solo tema sobre el cual él no haya querido participar.

Es excepcional porque cuando le tocó entregarme la presidencia de la Comisión de Asuntos Administrativos y Presupuestarios (CAAP) él no se conformó con la entrega de esa comisión coordinadora que –advierto– yo creo que debe ser de las pocas comisiones que nadie pelea para ser coordinador. Él no solo se limitó a entregarla sino que además me acompañó durante un tiempo: no me dejó solo en el camino sino que iba conmigo en las reuniones que teníamos en la sede o en la Secretaría con otros Embajadores, porque él sentía que tenía que haber necesariamente un período de transición y no quería que me perdiese en los vericuetos administrativos y presupuestarios en los cuales, por supuesto, me perdí y sigo perdido. Pero él hizo todos los esfuerzos.

Diría que hoy despedimos, repito, a un Representante excepcional pero también a un gran amigo. Yo espero que esa amistad siga permaneciendo en el tiempo y en el espacio.

Puede tener la seguridad de que aun cuando tenga múltiples ocupaciones, porque es un gran servidor público y creo que lo va a seguir siendo, confío que pueda encontrar el espacio para que nos podamos encontrar en algunos de los viajes que yo realizo a Bogotá durante el curso de cualquier año.

Finalmente, quiero decir que le deseamos éxitos en su misión no sin antes expresar el agradecimiento que yo creo que todos debemos sentir aquí, aunque se hará en el estadio pertinente, por todas las tareas que realizó su esposa, Gloria Hoyos. No olvidemos que Gloria dirigió durante varios años la Organización de Mujeres de las Américas (OMA) y lo hizo, además, con gran brillantez y de una manera muy diligente.

Así que los felicitamos a los dos y les deseamos feliz retorno a su patria chica que es Colombia y que tengan éxitos en todas las actividades públicas, privadas y familiares que ellos emprendan.

Muchas gracias.

El PRESIDENTE: Merci, Monsieur l'Ambassadeur de Panama. La parole est à la Délégation de Belize.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE BELIZE: Thank you very much, Mr. Chairman.

I am honored to take the floor on behalf of the countries of the Caribbean Community (CARICOM) to bid farewell to a distinguished colleague, an outstanding diplomat, and a good friend of the Caribbean.

Ambassador Ospina is concluding his mission at the Organization of American States, and he has unquestionably left an indelible personal mark on the OAS and especially on this Permanent Council.

Everyone remembers how he chaired one of the most challenging periods of the Committee on Administrative and Budgetary Affairs (CAAP), while at the same time preparing for what turned out to be a very successful regular session of the General Assembly in Medellín, Colombia.

Ambassador Ospina also distinguished himself as a negotiator; as a man of the Americas, forever looking to forge consensus; as a brave and articulate representative of his country's interests; and as a person consistently interested in supporting the prudent and effective management of the resources of this organization.

Ambassador Ospina, your friends in this Council will miss you. You have served with distinction, and we wish you and your family all success in your future endeavors.

Que le vaya muy bien, señor Embajador.

Thank you, Mr. Chairman.

El PRESIDENTE: Merci, Monsieur l'Ambassadeur de Belize. Nous passons la parole à la Délégation américaine.

El REPRESENTANTE ALTERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS: Thank you, Mr. Chairman.

I want to very briefly join in thanking Ambassador Ospina for his work here at the Organization of American States. He proved, of course, an able, distinguished, and dedicated representative of his country, but he also proved to be a very good friend of this organization and its democratic principles.

Unlike most of us, he has left his mark on this organization, a mark from which future generations will derive benefit.

I want to emphasize his initiative that created the Legal Assistance Fund of the Inter-American Commission on Human Rights (IACHR) and the Oliver Jackman Voluntary Capital Fund to Finance the Inter-American Human Rights System, which helps fund the Commission and the Inter-American Court on Human Rights. These are both notable achievements, for which we thank him.

Thank you, Ambassador Ospina. Best wishes to you and your family in your future endeavors, and we all hope that our paths cross again.

Thank you.

El PRESIDENTE: Merci Monsieur le Représentant des États-Unis. La parole est à la Délégation canadienne.

El REPRESENTANTE ALTERNO DEL CANADÁ: Merci Monsieur le Président.

Monsieur l'Ambassadeur, le Canada souhaiterait joindre sa voix à celles de nos collègues pour vous remercier de votre remarquable contribution aux travaux de l'Organisation des États Américains. Soyez assuré que la brièveté traditionnelle de notre intervention n'est pas proportionnelle à l'intensité de notre profonde appréciation. Nous regrettons votre départ et nous vous souhaitons le meilleur des succès dans vos activités futures.

Merci.

El PRESIDENTE: Merci à la Délégation canadienne. La parole est à la Délégation du Venezuela.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE VENEZUELA: Gracias, señor Presidente.

En primer lugar presento mis excusas al Embajador José Pinelo y a mis colegas del Grupo de países miembros de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) por separarme del grupo, pero no por disidencia sino para reafirmar una coincidencia. Pero son muy especiales los motivos y creo que mis hermanos colombianos pueden entender mejor que nadie por qué este acto de indisciplina que estoy cometiendo.

Aquí estamos despidiendo a un jurista, a un diplomático, de verbo e inteligencia rápida y vigorosa y presta; a un guerrero, a un guerrero democrático y también a un amigo cuya partida nos

toca por todas las buenas relaciones que hemos podido desarrollar a lo largo del breve tiempo que a mi me ha correspondido estar acá en la OEA. Hemos tenido diversas diferencias y solo una vez entramos en polémica por razón de una respuesta suya que hizo con tanta elegancia, y se trataba de un problema teológico. Estábamos discutiendo sobre nuestra fe o falta de fe en unos santos y él, de una manera magistral, respondió y refutó las palabras que yo decía. Y esa fue una parte del ejercicio diplomático, sobre todo entre hermanos.

Entonces nos va a hacer falta; nos va a hacer falta Gloria y lo que podría decir es desear que haya gloria, como dice el himno colombiano, una gloria inmarcesible de esa huella inmarchitable que pueda hacer una buena labor, sembrando buenas acciones, sirviendo a Colombia, que es una manera de servirle a nuestro continente. Va a misiones especialmente difíciles pero con esa personalidad y con esa inteligencia y con la formación que le caracteriza, estamos seguros de que le va a ir muy bien. Y como dicen los mexicanos, vaya con Dios.

Gracias.

El PRESIDENTE: Merci Monsieur l'Ambassadeur du Venezuela. Nous passons la parole à la Délégation de El Salvador.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE EL SALVADOR: Muchísimas gracias, señor Presidente.

De igual manera, aunque a nosotros nos coordine en estos momentos Nicaragua, en el Grupo SICA (Sistema de la Integración Centroamericana), he querido tomar la palabra para reconocer la labor del Embajador Camilo Ospina y también agradecerle su valiosa colaboración ante este organismo porque Camilo nos ha ayudado a entender el conflicto colombiano. Ha sido un luchador incansable para que en todos aquellos momentos difíciles nosotros siempre pudiéramos entender de mejor manera a su país, la búsqueda incansable que tienen por la paz y lo que nosotros como países amigos podemos hacer para ayudarlos a encontrarla.

Camilo siempre ha buscado el dialogo, el entendimiento, y en todo momento ha aunado esfuerzo con el resto de los países para unificar criterios y eso es valiosísimo para un diplomático. Debemos reconocerlo porque lejos de buscar aquellas diferencias que muchas veces pueden existir entre las visiones de los países, y que nos separen, él ha logrado que nosotros nos unamos y construyamos sobre nuestros puntos de convergencia. Y en eso Camilo ha sido muy, pero muy valioso para la Organización.

Yo quisiera decirle, ahora que se retira del Consejo, que deja una huella en todos nosotros. Pero más que esa huella, deja un grato recuerdo de un Embajador que no solo ha sabido hacer un excelente trabajo sino que logró crear excelentes amistades en todos los que hemos tenido el privilegio de conocerlo.

Te deseo muchísima suerte y agradezco la oportunidad de poder haber estado aquí como un colega tuyo.

Muchísimas gracias.

El PRESIDENTE: Merci l' Ambassadeur d'El Salvador. La parole est à la Délégation du Costa Rica.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE COSTA RICA: Gracias, señor Presidente.

Permítame reivindicar el privilegio de designio de silla y amigo para decir unas palabras afectuosas de despedida a Camilo Ospina. Reconocemos en él a uno de los miembros más activos de este Consejo Permanente, constantemente haciendo contribuciones positivas, propiciando acuerdos, respaldando el sistema interamericano de protección de los derechos humanos, defendiendo sobre todo su país con un gran sentido político, una gran inteligencia y un gran don de gentes.

Siento pesar de despedir al amigo y a su esposa Gloria, y les deseo los mejores parabienes para el futuro.

El PRESIDENTE: Merci Monsieur l' Ambassadeur du Costa Rica. J'espère qu'il a aussi parlé pour l' Ambassadeur du Chili. Maintenant nous passons la parole à la Délégation du Pérou.

El REPRESENTANTE ALTERNO DEL PERÚ: Muchas gracias, señor Presidente.

Siguiendo el mal buen ejemplo de nuestro querido Embajador de Venezuela, ruego me disculpen por hacer uso de la palabra cuando ya lo había hecho el coordinador del Grupo ALADI, pero en realidad no nos sentiríamos bien si no aprovechamos la oportunidad para despedir a un querido amigo de nuestra Delegación y del Perú.

Deseo expresarle, señor Embajador Ospina, de parte de la Embajadora María Zavala, quien ha tenido que retirarse por razones de salud, así como de los funcionarios de mi Misión, las seguridades de nuestro más alto aprecio y estima. A lo largo de su estadía en Washington como Jefe de la Misión colombiana, usted ha demostrado no solo excepcionales cualidades académicas, profesionales y personales, sino también una enorme dedicación y amor a su país. Ha demostrado, asimismo, su compromiso con los principios que rigen nuestra institución, así como su permanente preocupación por los temas de seguridad, democracia, derechos humanos, gobernabilidad y otros tantos en los que usted ha participado en forma tan activa.

Embajador Ospina, permítame felicitarlo nuevamente por la eficiente labor ejercida para defender los intereses nacionales de Colombia y cimentar el rol de esta Organización como espacio de diálogo y acercamiento. Gran Embajador, gran amigo, amigo grande. Sabemos de su capacidad y de su don de gentes. Estas le asegurarán éxito en toda empresa que le sea confiada en Colombia.

Que el Señor lo siga bendiciendo y muchas gracias por su amistad y sabios consejos.

El PRESIDENTE: Merci à la Délégation du Pérou. Nous passons la parole à celle de l' Argentine.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA ARGENTINA: Gracias, señor Presidente.

Antes que nada necesito agradecerle a nuestro amigo Roy Chaderton que haya quebrado la regla y nos permita a todos tener el placer de dirigirle unas palabras a Camilo.

Yo creo que en Camilo se dan tres virtudes que son las que más ennoblecen a cualquier ser humano. Camilo es un patriota, Camilo es un político de raza y Camilo es alguien que tiene pasión por el servicio público.

Es un patriota porque en medios que son altamente profesionalizados y tecnificados es difícil encontrar a alguien que ponga la pasión y el ardor en la defensa de los intereses nacionales.

Es un político de raza porque se mueve naturalmente, diría hasta con un placer casi erótico, en la negociación, en la tensión, en el conflicto y en la solución del conflicto; y eso es la política. La política es conflicto, diálogo, tensión y solución.

Y por último, una vocación por servicio público que lo ha demostrado con sobrada calidad en su paso por la OEA. Uno de nuestros antecesores en el uso de la palabra habló de su puntillosidad con el manejo del tema presupuestario; su obsesión en la transparencia, en la claridad y en la responsabilidad del uso de los recursos públicos.

Camilo, querido amigo, no te deseo suerte porque no la necesitas. Un abrazo fuerte.

El PRESIDENTE: Merci à l'Ambassadeur de l'Argentine. La parole est au Brésil.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DEL BRASIL: Muito obrigado, Senhor Presidente.

Senhor Presidente, dou-me conta que, do ponto de vista lingüístico, faltaria a língua portuguesa neste momento em que desejamos muitas felicidades e um futuro muito promissor na sua carreira pública ao Embaixador Camilo Ospina, no seu país.

Mas não é por razões lingüísticas que eu solicito a palavra. Talvez alguns possam crer que o fato de eu haver retornado a esta casa apenas há um mês e meio, não me daria legitimidade neste momento a associar-me às manifestações de amizade e carinho em relação ao Embaixador Camilo Ospina no momento em que se despede.

Cheguei num momento de atividade muito intensa nesta Organização, e este momento intenso me permitiu conhecer as qualidades pessoais e profissionais do Embaixador Ospina. Não as declararei todas, porque seria um exercício impossível de fazê-lo, já que são tantas. Mas gostaria simplesmente de ressaltar aquilo que mais me chamou a atenção no Embaixador Ospina. É a sua razoabilidade, a sua tranqüilidade, o seu espírito público, a sua vontade de buscar soluções que fossem e sejam aceitáveis para todos. Teve uma participação muito importante no nosso pequeno grupo que pouco a pouco foi se alargando, do qual surgiu a base para a aprovação de uma resolução histórica nesta Organização, que foi a resolução relativa a Cuba aprovada na Assembléia Geral de San Pedro Sula. Ele teve um papel muito importante como mediador, como alguém que buscasse o diálogo, e por meio do diálogo, buscasse uma solução.

Peço que receba o nosso abraço da Delegação brasileira e também do ex-Representante Permanente do Brasil, Embaixador Osmar Chohfi, que tenho certeza que talvez com mais eloqüência e mais conhecimento, pudesse expressar o sentimento da nossa delegação.

Muito obrigado, Senhor Presidente.

El PRESIDENTE: Merci Monsieur l'Ambassadeur du Brésil. La parole est à la Délégation du Mexique.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE MÉXICO: Muchas gracias, señor Presidente.

Me estaba preguntando yo ¿cómo despedir a un hombre como Camilo Ospina?

Despedir a un hombre como Camilo Ospina es recordar sus convicciones profesionales, su vocación como servidor público, sus conocimientos como diplomático y su habilidad de negociador.

¿Cómo despedir a Camilo Ospina como delegado inteligente, diligente, activo, propositivo, constructivo? ¿Cómo despedir a Camilo Ospina como hombre, como hombre afable, como hombre generoso, como hombre leal, como gran amigo?

¿Cómo despedir a Camilo Ospina? Mejor no lo despedimos. Le damos las gracias, y hasta siempre.

El PRESIDENTE: Merci Monsieur l'Ambassadeur du Mexique. La parole et au Chili.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE CHILE: Muchas gracias, señor Presidente.

Me excuso con el señor Coordinador pero lamentablemente la vecindad me hace imposible abstenerme a la indisciplina colectiva. Indisciplina es hoy, y eso es lo hermoso, parte del corazón de este Consejo. Indisciplina es hoy, Camilo, un homenaje a un ciudadano de las Américas porque eso es lo que nos mueve en esta sala. Indisciplina es hoy el homenaje a un colombiano que admiramos.

Gracias, Camilo, porque nos has ayudado a trabajar multilateralmente y para eso estamos aquí. Y gracias, Camilo, al soñar en la patria americana tan unida a los sueños de Colombia.

Gran servidor, gran amigo: para ti, para Gloria, el amor de tu vida, tu compañera y tu consejera, para tus hijos, toda nuestra amistad y admiración.

Gracias amigo. Te veremos muy pronto en la tierra colombiana que tú sabes cómo yo amo.

Gracias.

El PRESIDENTE: Merci Monsieur l'Ambassadeur du Chili. Je pense que mon manque d'expérience est la conséquence de cette indiscipline. Je passe la parole maintenant au Secrétaire général adjoint.

El SECRETARIO GENERAL ADJUNTO: Thank you very much, Mr. Chairman.

Ambassador Brutus, as Secretary General José Miguel Insulza is not here, I will have the privilege of addressing Ambassador Ospina on his farewell. I am going to speak on behalf of the General Secretariat as well.

Let me first apologize, on behalf of Secretary General Insulza, for his absence. He extends his regrets, Ambassador, and he told me that he will personally address you on another occasion, so I hope that you will accept his regrets.

As the Chairman of the Permanent Council informed us earlier, Ambassador Ospina presented his credentials to the Organization of American States almost three years ago, on August 11, 2006. It is clear, as we heard from all those who have spoken, that during these three years as Permanent Representative of Colombia, Ambassador Ospina's presence in the OAS has had an impact.

Ambassador, you were always willing to assist and to be positive and optimistic about the outcome of discussions, no matter how difficult they may have been.

Ambassador Ospina's formidable negotiating skills served his country well throughout his service at the Organization, as did his consistent efforts to bring important developments in his country to the attention of the Permanent Council.

The General Secretariat is grateful to Ambassador Ospina for many reasons, some of which I want to highlight.

First, he worked closely with the Secretariat in our efforts to achieve effective cost-containing measures to better coordinate meetings in the morning and the afternoon, thus reducing, where possible, the number of languages required for meetings and therefore saving money. Of course, he promoted the resolution recently adopted by the General Assembly that mandated an increase in the use of teleconferencing whenever possible. These are all very useful and lasting contributions to the OAS that will improve the efficiency of the General Secretariat.

Also, his masterful chairmanship of the Committee on Administrative and Budgetary Affairs (CAAP) guided us through two special sessions of the General Assembly. At those sessions, the Assembly adopted resolutions on the program-budget and quotas that established a stable basis for the 2009 fiscal year and that will facilitate future programming. I am sure we will miss you, Ambassador Ospina, in our preparations for the special session of the General Assembly on the budget later this year.

Ambassador Ospina was deeply involved in the preparations leading up to the thirty-eighth regular session of the General Assembly in Medellín, serving as Chair of the Subcommittee on Agenda and Procedures and of the Joint Working Group of the Permanent Council and CEPAC to Negotiate the Draft Declaration of Medellín: Youth and Democratic Values. He ushered the General Secretariat through the preparatory process, participating in important decisions that formed the basis for the political discussions in Medellín and for the successful celebration of the 60th anniversary of the OAS in Medellín. Thank you very much for that, Ambassador. You were very helpful as head of the Colombian Permanent Mission in that regard.

What we also found very useful, Ambassador, is one of your latest contributions to the General Secretariat, your special interest in natural disaster mitigation in the Americas. Your suggestions and contributions were very important in the preparatory process to the workshop on disaster assistance and disaster management in the Americas. Your ideas helped to enrich the debate

on the effectiveness of the inter-American system with respect to disaster assistance. Again, we thank you very much for your commitment and contribution in this regard.

I do not want to close without expressing thanks, on behalf of my wife, Charmaine, to Gloria María Hoyos de Ospina. She demonstrated leadership in the Organization of Women of the Americas (OWA) by energizing that organization and heading up a very successful traditional food festival in 2008. Thank you very much for that, Gloria.

Ambassador, the Secretary General, the General Secretariat, and I wish you and your family the very best as you prepare to take up your new responsibilities.

Thank you.

El PRESIDENTE: Merci Monsieur le Secrétaire général adjoint. Maintenant la parole est à notre ami, l'Ambassadeur Camilo Ospina.

El REPRESENTANTE PERMANENTE DE COLOMBIA: Muchas gracias, señor Presidente. Muchas gracias, señor Secretario General Adjunto. Muchas gracias a los amigos, a los compañeros, a todos los aquí presentes, y es ya para mí más que delegados, son amigos. Son personas con las que hemos tratado tantas veces, hemos dialogado tantas veces, hemos negociado tanto.

Yo me siento tan cercano al Caribe. Yo me siento tan cercano a mis hermanos latinoamericanos. Yo creo que hay puentes tan fuertes con los Estados Unidos y con Canadá. Siento, en realidad, tan fuerte esta unión hemisférica.

Serían muchas las cosas que tendría que decir sobre la Organización. Voy a limitarme a decir lo que creo que tiene prioridad por la escasez del tiempo y por no abusar de ustedes.

Ante todo, muchas gracias por sus palabras, muchas gracias por ese apoyo, muchas gracias por estas manifestaciones de amistad; yo he trabajado únicamente con el ánimo de servir, y espero que así haya sido.

En agosto de 2006 presenté mis credenciales como Representante Permanente de Colombia ante el Secretario General. Desde ese momento hasta el presente han transcurrido casi tres años durante los cuales me correspondió, en representación de Colombia, participar en el debate democrático hemisférico en este foro político, el Consejo Permanente de la OEA.

Esta es, a mi juicio, una época muy hermosa para realizar nuestra labor. En esta primera década del siglo XXI todos nuestros países son democráticos, con las posibles variantes que la democracia permite. Las decisiones políticas son asumidas por nuestros pueblos y eliminada la razón de fuerza en nuestro continente, debatimos sobre principios y valores, metas y objetivos.

Es claro que hoy en día la OEA aporta al Continente los instrumentos institucionales más sólidos –la Carta de la OEA, la Declaración y la Convención Americanas de Derechos Humanos y la fundamental Carta Democrática Interamericana. Entre otros, son instrumentos jurídicos que forman parte de uno de los sistemas de derecho internacional más sólidos del mundo. Ellos contienen los principios que consideramos como fundamentales en América y los que son puntos de referencia

obligatoria en nuestras discusiones. Tan es así, que solo hace ocho días estos instrumentos fueron una parte central del debate sobre Cuba.

Pero tampoco son épocas fáciles. El narcotráfico y la violencia que conlleva azotan al Continente, desarticula las instituciones y amenaza la estabilidad regional. Los muertos que deja el narcotráfico superan con creces los que deja una guerra regular como la de Irak, y el daño a la estabilidad democrática y a las posibilidades de progreso económico y social son infinitas.

Solo la decisión clara y contundente contra el crimen ha logrado que países como Colombia reviertan la tendencia a la degradación. No hay alternativa. O se enfrenta con firmeza el fenómeno o este se extiende y el daño es enorme.

Señor Secretario General Adjunto, señores Representantes Permanentes, compañeros amigos: Colombia es un país de profunda solidez democrática. En medio de las muy difíciles circunstancias que nos ha tocado vivir, en mi país jamás se ha dudado de la validez de los principios democráticos, de la libertad de opinión y de prensa, de la libertad económica y, en general, de las libertades básicas.

Nuestros distintos gobiernos en distintas épocas han procurado profundizar la democracia, las libertades individuales y la garantía al respeto de los derechos humanos, la confianza en sus instituciones y con fundamento en todo ello el desarrollo económico y social de nuestro país.

La institucionalidad colombiana no es producto de un gobierno, es ya el patrimonio de nuestro pueblo transmitido de generación en generación. Lo que sí ha correspondido al Gobierno que represento fue rescatar al país de la violencia generalizada que con la financiación del narcotráfico, grupos de toda clase de pelaje político imponían a la nación.

Durante este proceso se han desmovilizado más de cuarenta mil antiguos combatientes y se ha recuperado el control del ciento por ciento del territorio. Con gran esfuerzo de toda nuestra sociedad, pero en especial de nuestra Fuerza Pública, se ha logrado devolver la paz a Colombia, quedando únicamente rezagos de carteles como las FARC y otras organizaciones dedicadas claramente al narcotráfico.

La OEA ha sido parte de todo esto. Recuerdo aun las palabras del Secretario General cuando presenté credenciales y enfatizó el importante papel de respaldo de la OEA al proceso de paz en Colombia en su compromiso de apoyar el proceso difícil y complejo de pacificación emprendido por el Presidente Álvaro Uribe, así como su disposición de continuar trabajando con Colombia en esta materia.

En nombre del Gobierno y del pueblo de Colombia y al término de mis funciones, quiero expresar una vez más nuestra gratitud por el acompañamiento que ha ofrecido a Colombia la Misión de Apoyo al Proceso de Paz en Colombia (MAPP/OEA). La Misión ha sido muy importante en su trabajo de verificación de cese al fuego, hostilidades, desarme, desmovilización y reinserción, y también por el papel desempeñado conjuntamente con la Comisión Interamericana de Derechos Humanos en la observancia del respeto a los derechos humanos y el derecho internacional humanitario.

Igualmente, la presentación de informes periódicos ante este honorable Consejo Permanente les ha permitido a ustedes estar actualizados del estado del proceso, de sus avances y de los desafíos que aún persisten.

Asimismo, quiero reconocer muy especialmente el apoyo de los Estados Miembros y de los Países Observadores, así como las contribuciones de carácter financiero y de logística que han realizado los gobiernos de Alemania, Bahamas, Brasil, Canadá, Chile, Estados Unidos, México, República de Corea, España, Guatemala, Países Bajos, Irlanda, Noruega, Perú, Suecia y Tailandia.

Sistemáticamente presenté a ustedes los hechos de barbarie de los carteles de las FARC y el ELN. En esta oportunidad quiero agradecer a ustedes su paciencia y la solidaridad demostrada por los Representantes Permanentes, los 34 países miembros de esta Organización, por su respaldo y solidaridad con el pueblo colombiano.

Muchas veces clamé en este recinto la solidaridad y solicité la cooperación de los países del Hemisferio en la lucha contra el terrorismo y las amenazas a la democracia y a los derechos humanos; y para cerrar cualquier posibilidad de refugio o protección a los asesinos de nuestros ciudadanos e impedir que olvidemos la crueldad de estas organizaciones terroristas.

Recuerdo, por ejemplo, aquel acto cobarde de asesinato de los once diputados de la Asamblea Departamental del Valle del Cauca a manos de las FARC, que recibió la condena de este Consejo Permanente, la bomba de Cali o la masacre de los indígenas Awá. Y debo reconocer hoy aquí que recibimos de ustedes solidaridad y apoyo, así como expresiones de rechazo para con estos grupos que quieren socavar la institucionalidad colombiana.

El Gobierno de Colombia espera que la cooperación generosa que ha recibido hasta este momento en el marco de la OEA siga alentando otras formas de trabajo y colaboración conjunta para hacer de nuestra región un territorio libre de grupos violentos que atenten contra nuestras democracias.

El desafío sigue siendo enorme frente a las muchas amenazas a la democracia. No hay duda que erradicar en todas las regiones el narcotráfico, el terrorismo y la violencia requiere de un compromiso sin ambigüedad de la comunidad internacional.

Con relación al problema mundial de las drogas y sus delitos conexos, fue y seguirá siendo una constante preocupación de Colombia que actuemos en el marco regional y de manera mancomunada contra este delito, haciendo efectivo el principio de responsabilidad compartida.

Quiero reiterar algo que para mi país resulta imperativo. Es necesario adquirir la conciencia de que el terrorismo en la región hoy en día es solo una expresión del narcotráfico.

Por mi parte, quiero expresar especialmente mi agradecimiento al Secretario General, a los Representantes Permanentes, a las diferentes autoridades de la Organización que trabajaron para encontrar fórmulas de acercamiento entre Colombia y Ecuador, dada la coyuntura de la crisis planteada en marzo 2008 y que permitió la creación de una Comisión de Acercamiento.

Respecto a esta situación generada con el hermano pueblo de Ecuador, solo me queda reiterar la convicción, como la comparte nuestro país, de que solo a través de la cooperación y del diálogo franco podemos asegurar la estabilidad y la seguridad de la región.

Estimado Efrén, yo conozco nuestra frontera; la recorro y veo a lado y lado las mismas personas. Veo a lado y lado las mismas familias. Veo a lado y lado las mismas tradiciones. Son un solo pueblo. No podemos permitir que una coyuntura nos divida. Que no se equivoquen: no hay una crisis de fondo; hay una crisis temporal, hay una crisis en un momento de la historia. Pero somos el mismo pueblo; formamos parte de la misma nación y no habrá poder humano que nos pueda separar. De hecho, la naturaleza y la historia, ya nos unió.

Por lo tanto, tendremos que buscar los pasos y los caminos para que de una vez por todas podamos llegar a los acuerdos necesarios para poder superar este momento temporal.

Esta es la oportunidad también para agradecer a Gloria María, mi esposa, por su labor y el apoyo a la Organización de las Mujeres de las Américas (OMA), que cumple con la noble misión filantrópica y humanitaria, recolectando fondos para atender las necesidades de inmigrantes de escasos recursos a través de donaciones a instituciones de beneficencia que incluyen orfanatos.

Gloria, admiro la manera como con desvelo y persistencia, en compañía de las esposas de los Embajadores y de otras señoras que quisieron unirse a la causa, lideraste esta labor humanitaria durante estos tres años. Por supuesto, también mi agradecimiento a mis hijos Valentina y David por la paciencia que me han tenido cuando dedico el tiempo a la Organización y a veces olvido mis obligaciones personales.

A todo el equipo de la Misión, compañeros y amigos para quienes siempre fue claro que el trabajo en equipo es la fórmula adecuada para el logro de los resultados, muchas gracias. Muchas gracias por los esfuerzos durante días y noches. Muchas gracias por la dedicación, por la concentración, muchas gracias por el muy buen trabajo. Yo, como Embajador, como jefe temporal de esta Misión agradezco ese esfuerzo enorme, ese esfuerzo a nombre de nuestra nación, a nombre de nuestro país.

No podría concluir estas palabras sin agradecer el apoyo brindado por el Secretario General de la OEA, señor José Miguel Insulza, por el Secretario General Adjunto, quienes han demostrado ecuanimidad y diligencia política en la conducción de este foro.

Tantos nombres desfilan en mi mente, de los amigos y compañeros que han estado aquí. Nombrarlos a todos sería una lista interminable. Todos ellos, a quienes debo tanto, facilitaron mi labor como Embajador. Para ellos mi reconocimiento y gratitud. Mi reconocimiento y gratitud a todos ustedes.

Mi reconocimiento y gratitud a todos los funcionarios de la OEA; a aquellos que me colaboraron en la CAAP, a aquellos que con tanta diligencia nos aportan los pequeños elementos que día a día permiten que esto se de, así no se vea. Pero que están aquí, que hacen su tarea y lo hacen con gusto y que nos permiten trabajar de forma eficiente. Muchas gracias a todos y un abrazo de corazón.

A los intérpretes que han tenido que tener conmigo la paciencia necesaria para poder traducir mi velocidad en el lenguaje, un agradecimiento enorme, un agradecimiento enorme por sus desvelos y por su trabajo ingente; siempre presente, siempre eficiente.

No se despidan de mí, estimados colegas. Yo soy un integracionista convencido. Soy un hombre de Latinoamérica y el Caribe, un convencido de que solo la unión de nuestros pueblos puede garantizar el bienestar de nuestra nación. No soy bolivariano, ni comparto la visión del desarrollo de los líderes de esa ideología, pero con ellos y gran parte de nuestros ciudadanos de todas las tendencias políticas compartimos la visión de una América Latina y Caribe unida, de una nación fuerte que pueda garantizar a sus ciudadanos las condiciones de seguridad, bienestar y desarrollo que hoy, por la enorme debilidad institucional de nuestros Estados, se les niega. Eso, que parece un sueño, corresponde a una obligación de nuestra generación.

La diferencia entre los sueños y la realidad es la acción y para mí es claro que la búsqueda del plebiscito mediante el cual nuestros pueblos decidan su unión es una meta posible y lucharé por ella, ahora o más adelante, pero tengan la seguridad que lo intentaré.

Así que, nos volveremos a ver. Muchas gracias a todos, muchas gracias por todo.

[Aplausos.]

El PRESIDENTE: En l'honneur de notre ami et collègue, nous vous invitons maintenant à une réception. La séance est levée.

AC01529T01

CP24927T01

ISBN 978-0-8270-5499-8